CODEX
SULPURISTA
COYOACÁN - LA LATINA - QUARTIER LATIN - HUELVA
CODEX
SULPURISTA
COYOACÁN - LA LATINA - QUARTIER LATIN - HUELVA
CODEX

Literatura con vocación
transatlántica.

CODEX SULPURISTA

COYOACÁN - LA LATINA - QUARTIER LATIN - HUELVA

© Codex Sulpurista, octubre 2023
© De sus autores, octubre 2023

e - ISSN: 3020 - 2671.

Editado por Casa Editorial Tipografía de Letrán, Madrid.

Bajo la dirección de:
Diego Godián, Lorena Maestre Gregori,
Melissa C. C. Alarcón, Charles Pouzols
y El Personaje en la Cueva.

www.codexsulpurista.letran.com.mx
@codexsulpurista

CODEX SULPURISTA

COYOACÁN - LA LATINA - QUARTIER LATIN - HUELVA

ConTenYdOsZ//..08685]...
..
..
>>select.//maR.€])¬

POESÍA

0. SED NON OMNIS MORIAMUR por DIEGO GODIÁN PÁG. 7

1. LA CAVERNA por LORENA MAESTRE GREGORI PÁG. 9

2. INTENTA EXPLICARME MI SUICIDIO por JUAN COBOS WILKINS PÁG. 10

3. [NO ENCUENTRO REFUGIO EN ESTA CIUDAD...] por JULIA FERRE CAMPOS PÁG. 12

4. MAORÍ BLANCO por CHARLES POUZOLS PÁG. 13

5. DOS POEMAS EN PROSA DEL CODEX DRESDENSIS por SANTIAGO AGUADED LANDERO PÁG. 15

6. AMARILLO INDIO por ESTEFANÍA SOTO PÁG. 17

7. BIMBA por ESTHER GÓMEZ PÁG. 18

8. VITORIA por ÍTACO SÁRCEDAS PÁG. 19

9. INSOMNIO (I) por VIOLETA FONT PÁG. 20

CODEX SULPURISTA

COYOACÁN - LA LATINA - QUARTIER LATIN - HUELVA

ARTÍCULOS

10. LA ESTRUCTURA NOETOLÓGICA DE 'LAS CAMPANAS DE MAYO' DE MESANZA por MANUEL ÁNGEL RODRÍGUEZ DÍAZ PÁG. 23

11. PETER HANDKE: EL CIELO SOBRE BERLÍN Y LA POESÍA DE LA TRANSCENDENCIA por DANIEL SALGUERO DÍAZ PÁG. 26

12. LA POESÍA COMO VACÍO INTERMITENTE por BÁRBARA GRANDE GIL PÁG. 30

13. LA NORRITURE ET LE MAL (I) por BACHILLER FABIÁN RAMÍREZ PÁG. 31

RELATOS

14. UNA VIDA GENUINA por MEL C. C. ALARCÓN PÁG. 34

15. LA CIUDAD DE LA NIEBLA por MARÍA BAZAGA ROPERO PÁG. 37

CODEX SULPURISTA

COYOACÁN - LA LATINA - QUARTIER LATIN - HUELVA

CODEX SULPURISTA
COYOACÁN - LA LATINA - QUARTIER LATIN - HUELVA

SED NON OMNIS MORIAMUR

15// Sin embargo, ha pasado ya más de un año. Lo que ayer fueron vítores (o amagues fantasmagóricos de vítores) se convirtieron entonces en simples hojas secas tiradas por el asfalto. Queríamos comernos la manzana rebosante del Edén, pero no solo mordimos el polvo, sino que dimos con nuestros dientes en el bordillo frío de la desaparición, del olvido y la desesperanza. Se abrió, pues, un desierto descabellado entre nuestra voz y la escritura, entre nuestra existencia y la constatación de la misma.

¡%// Sin embargo, esta revista desesperada e inerte, gestada en los sótanos de la taberna El Parnaso de Madrid a altas horas de la madrugada y con algunas copas de más (o quizá no, quizá estoy mintiendo para mitificar la prosaica y apetecible cotidianidad), ya ha vivido más que todos nosotros, sus creadores. A pesar de su corta existencia, este amasijo informe de letras, palabras, propósitos, sueños, frases, aspiraciones, poemas, relatos, metáforas, símbolos, acequias, verbos, tejados, noches, huesos, ecosistemas, yambos y trampolines ya cosecha un tiempo de exposición en red que ha crecido exponencialmente hasta el infinito, que sigue incrementándose y que se ha ultramultiplicado clic tras clic de manera obscena e irremediable. Miles y miles de personas ya han husmeado y observado estas páginas, pero no nuestros rostros.

15// Sin embargo, el azufrismo como manera ético-estético-moral de ser y estar en la poemancia no ha hecho nada más que reafirmarse en este periodo de silencio de doce meses. El silencio, sí, el silencio; ese silencio que puebla las bóvedas mocárabes de las mezquitas y el intestino ignoto de los mamuts se ha vertido sobre nuestra piel con un claro propósito: seguir reproduciéndose como un virus tumultuoso y nauseabundo.

¡%// Sin embargo, el azufrismo, ese cuasimovimiento que ya nació muerto, que engendraron ya muerto varios jóvenes idealistas entre edificios y callejones madrileños con olor a meado y gasoil, entre la marginación literaria y la clarividencia celestial, entre el trampolín y la lapidación; sí, ese cuasimovimiento cuyo cadáver no ha dejado de vibrar dentro de nuestra caja torácica, que no ha dejado de apestar dentro de nuestro esternón;ese cuasimovimiento más duro que el acero y más

CODEX SULPURISTA

COYOACÁN - LA LATINA - QUARTIER LATIN - HUELVA

que la miel, más alto que Júpiter ymás bajo que las alcantarillas; ese cuasimovimiento que ha sufrido la muerte desgraciada de dos de sus referentes y el infortunio de la soledad dada a destajo, sin ningún tipo de piedad ni de vaselina ni de justificación; ese cuasimovimiento de masas efímeras, de multitudes unicelulares, de gentíos soterrados, SÍ, ese movimiento muerto, ese movimiento de candelabros llenos de polvo e intestinos desgarrados, SÍ, ESE MOVIMIENTO DE ÁRBOLES CALCINADOS Y DE PANTERAS DESCUARTIZADAS, Y DE PANTERAS COCAINÓMANAS, SÍ, SÍ!!!!!!

15// Sin embargo, ha pasado ya más de un año. Por ello, alzamos la voz contra la tempestad del adiós. Alzamos la voz contra los delirios de los mequetrefes, que somos nosotros ayer. Alzamos la voz contra la turba mongola de los que se tumban a no hacer nada. Alzamos la voz para que nos sigan sin escuchar en cualquier lar del universo. Alzamos la voz porque queremos besar los petroglifos mesoamericanos. Alzamos la voz porque nos repudia la farándula poetil, de la que nosotros formamos parte orgullosamente. Alzamos la voz porque alguna vez creímos en los milagros, pero ahora seguimos creyendo en otros milagros. Alzamos la voz porque siempre la derrota sobre nuestros hombros, siempre la derrota sobre nuestros hombros, pero hemos descubierto que la misma sabe a dátiles recién cortados, a naranjas recién exprimidas, a gorriones que recién cantan. Queremos, por eso, regalaros dichos sabores. Que Vallejo esté con vosotros. Lo repito: que Vallejo esté con vosotros. Vale.

¡%// Sin embargo, hemos vuelto. En el medio del camino de nuestra vida nos encontramos con una selva oscura, ya que la vía recta estaba perdida. Sin embargo, estamos aquí. Hemos florecido entre el cemento. Somos el musgo que destruye la piedra. Hemos vuelto y ya no nos iremos jamás: eclecticismo y eternidad como forma de re-existir. Eclecticismo y asunción del disparate como forma de amoldarnos al entorno avieso. Ya no nos descolgaremos más de la soga. Estamos ahorcados y el juego hacia la nada acaba de comenzar. Bienvenidos.

Diego Godián

CODEX SULPURISTA
COYOACÁN - LA LATINA - QUARTIER LATIN - HUELVA

LA CAVERNA

En estas paredes de azufre observo cómo los pájaros sobrevuelan. Qué tierno es dibujar con la mirada su fatal trayectoria en busca de la ficción prometida. Cuando sus alas fatigadas y mis nervios colgantes se enredan, pongo las manos frente a mi cuerpo como bulbos para que puedan descansar y verter sus lágrimas. Mis manos son el nido que nostálgicamente reviste el blanco pecho mutilado. Las cuchillas atraviesan la piel y, aunque alimento cariñosa los buches, perecen. Con sus plumas deshechas persigno los fonemas del lenguaje ininteligible de la muerte...

Lorena Maestre Gregori

CODEX SULPURISTA
COYOACÁN - LA LATINA - QUARTIER LATIN - HUELVA

INTENTA EXPLICARME MI SUICIDIO

I

Hazlo discretamente,
sin señales cifradas, sin mensajes ni símbolos.
Sin énfasis. Que el ángel
o Louis Armstrong no toquen la trompeta.
Que el aire que aquí muevas
no sobresalte a la mariposa de Hong Kong.

II

Tampoco
elijas una ciudad hermosa y literaria.
Ni Trieste ni Macondo.
En tu casa
-si es que tienes-,
tal vez
una tarde suave y elegante igual que un galgo afgano
o un alba inescrutable igual que un galgo afgano.
Quizás tras demorarte en una larga ducha muy caliente
y en el cristal de vaho escribir un secreto
que ha de borrarse pronto. Acaso
tras caer unas cerezas en tu boca
y recordar
qué misteriosos, mágicos, eran los gusanos de seda.

CODEX SULPURISTA
COYOACÁN - LA LATINA - QUARTIER LATIN - HUELVA

III

Evita releer cartas de amor, escuchar
el cuarto movimiento de la Quinta de Mahler,
ver fotos de familia y amigos.
Sí puedes
resbalar lentamente la yema de tu dedo
por la caligrafía nublada ya, difusa, de tu madre,
y pedir que a la memoria venga
el color indefinible de los hermosos ojos de papá.

IV

Ponte ese olvidado suéter de cachemir azul, aún te favorece,
y unas gotas de la colonia fresca.
Y no hay más.
En la nada, esto es todo.
El suicidio como una de las bellas artes.

Juan Cobos Wilkins
(De *Matar poetas*)

CODEX SULPURISTA
COYOACÁN - LA LATINA - QUARTIER LATIN - HUELVA

II

no encuentro refugio en esta ciudad maleable que se tambalea rítmica
adquiriendo el peso de todas las conciencias que pasean por sus calles de alquitrán
arrebujadas en abrigos de plumas y jerseys hasta la mandíbula, mascullando y evadiendo a las ratas que corren entre los edificios astillados
por los que me elevo hasta el cielo y enciendo una cerilla:
a lo lejos los árboles crecen hacia abajo envueltos en pústulas de hormigón,
el crepúsculo se extiende hacia los confines de mi garganta babeando como un perro
negro que se deshace al olor de una llama,
parece un líquido metálico goteando sobre las cuentas del collar de mi abuela
cuyo féretro se eterniza en una bahía llena de nieve y olas de petróleo que rompen contra sus órganos resecos

tik tak tik tak // la muerte baila sobre un océano desvencijado y se ahoga por no creer en Dios
tik tak tik tak // mi cuerpo peregrina hacia la fuga de un corte embalsamado de violencia

la palabra se deforma como aquellos blandos relojes acompasados al ritmo de la decadencia

Julia Ferre Campos

CODEX SULPURISTA
COYOACÁN - LA LATINA - QUARTIER LATIN - HUELVA

MAORÍ BLANCO

Llegó a la isla de Hawaiki, eran las 12 del mediodía, el olor a comida comenzaba a surcar las calles. Todavía se veían pescadores fondeando sus barcos en el puerto. Nadie sabía quién era aquel hombre, ni por qué recorría solitario las calles, perdido, como si estuviera buscando a alguien al azar. Un espíritu invisible ha fondeado en nuestra estación del calamar, el cielo se está abriendo, amarillo como el sueño del que mastica opio. Ha sido un temblor vulnerable.

Entre la espesura de la selva, hoy ha desaparecido, como un verso devastado por la nieve. Es un forajido bailando con los lobos, es un cowboy en busca de oro.

Kia ora tātou, Tēnā koe, Nau mai, haere mai
Nau mai, haere mai

Lejos de las calles asfaltadas, donde los mendigos no duermen y los muchachos no roban a los pescadores, se encuentra un laberinto separado por dos puentes. El agua entre las grietas de su piel supura enfermedad, se pasea perdido, con la flor de la sed entre los labios.

Ha amanecido varias veces y siempre ha sido el mismo día, ¿han pasado realmente las horas? Un mosquito dibujando un poliedro se ha alimentado de su sudor.

La niebla fantasma cae sobre sus ojos, qué larga es la selva y qué oscura la noche, ya no hay nada a su alrededor, un agujero negro y un pitido que se confunde con carruajes y lamentos. Un taiaha ha devorado el firmamento y unos tambores a ritmo haka lo han cubierto.

Ngā whare,
Ngā wāhine,
Ngā tamariki
Te tipuna

Los maoríes tienen las casas decoradas con cortinas poligonales, dejando entrar la luz quebrada, con líneas que señalan las horas. La pared decorada con alfombras y las mujeres encargadas de las labores domésticas: servir la comida y lamentar las muertes de los vecinos. Con una señal se acercan a sus hombres y se alegran, porque se sienten honorables, transportan la vida con sus pies, son más importantes que el chamán. El europeo sobre una cama de paja es despertado…

CODEX SULPURISTA

COYOACÁN - LA LATINA - QUARTIER LATIN - HUELVA

Su lengua dibujando la superficie triangular de la tierra, las raíces sobre el pecho de jade y el ojo (solitario, no existen ya para él las perspectivas). Se encuentra en su cuerpo el deseo de ser maorí, y ha vestido de tatuajes su rostro. Para ser uno más, sigue sus ritos y ha encontrado esposa.

La matemática del ciervo, elemento natural, ahora en su piel. El ciervo ha cruzado sin miedo la plaza, se mueve en espiral. Pasaron los años y viejo y cansado regresó Europa.

Ka kite anō

La lengua se rompió entre las encías, dibujando un ocho, cascabel inmóvil sobre la ciudad.

Rostro de tambor abrasado por el fervor de la calle repleta, el asfalto y los ladrones llevándose la morfina a cualquier callejón. Hoy el maorí blanco levantó el parche de su ojo izquierdo y observó la geometría del silencio.

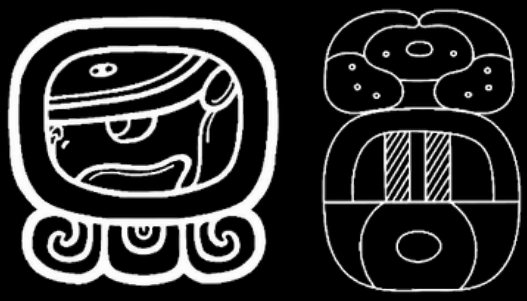
Charles Pouzols

(De *Soy humano // Niño Salvaje*)

CODEX SULPURISTA
COYOACÁN - LA LATINA - QUARTIER LATIN - HUELVA

DOS POEMAS EN PROSA DEL CODEX DRESDENSIS

13.0.11.7.15



11 Men 3 Uayeb

Una profecía no tiene por qué cumplirse en la fecha señalada mas solo se requiere tiempo para que el oscuro evento ocurra.

S. Schnabel

¿Qué hay de hermoso en un día nefasto?

Si ha de derramarse sangre / por el pico del pájaro; también pueden encenderse los labios oscuros. No hay mayor templo que un bosque natural, el águila posada sobre el nopal, que -sin prisa- nos acompaña -en soledad-, como ríos que fluyen hasta los meandros de la mente. ¿Qué hay de la hora tallada en el vitral de obsidiana? ¿Es muerte del inocente o señal que nos redime de la asfixia?

MENDIGA MAGNÉTICA

12.19.19.4.12

El amor es servidumbre de paso

Ya, desde Camões, sabemos
que Amor es fuego helado,
ferida que doi e não se sente.

9 Eb 0 Uayeb

Para algunas mujeres, también es cuarzo embalado. Sólo quien conoce el magnetismo de las figuras olmecas (o los menhires del crómlech de los Almendres), sabe que el amor es camino encendido con mil símbolos abstractos. Quizás adolezca Amor

de palabras estéticas, pero perseveran más que otras condenadas al ostracismo (y a la belleza). ¿De qué sirve el arte / el poema que no danza con el magnetismo del sol (o de la tierra)?

Santiago Aguaded Landero

CODEX SULPURISTA
COYOACÁN - LA LATINA - QUARTIER LATIN - HUELVA

AMARILLO INDIO

Grité sin darme cuenta, hasta que desperté
de mi propio sueño. Volví a quedarme dormida
para soñar con él. Fue el vértigo de no saber a dónde ir.
Como normalmente, pero en otro tiempo y en otro lugar.

Guinea Ecuatorial me trae los harapos
que había guardado en el fondo del armario
en ese último cajón donde se nos ocurre
buscar cuando perdemos algo. Ahí los aparqué y,
fue al llegar, cuando me recibieron todos en la puerta.
Desnudos y con la mala fe que tienen las cosas
que aparecen cuando no las quieres cerca.

Con el cajón cerrado se asomó un olor familiar,
detergente intenso con gotitas de regocijo ácido.
Bergamota.
Nostalgia desprendida a deshoras.
Pienso volver a por ella, pero no será hoy.

Estefanía Soto
(De *Cuadernos de Guinea travesía incompleta*)

CODEX SULPURISTA
COYOACÁN - LA LATINA - QUARTIER LATIN - HUELVA

BIMBA

Quiero pedirte perdón como lo hacen los niños
por cada vez que hiciste malabares para verte en mis ojos
y saltaste en sus charcos sin miedo alguno,
vistiendo sus vacíos contigo cual ovillo de lana.
Quiero pedirte perdón por todas esas veces
en que esperabas la caricia de mis dedos inmóviles,
por el abrazo de vuelta que a veces no te he dado
y cada despedida que tú has sentido eterna.
Te pediría perdón por todo lo que no te has merecido,
por esta vida injusta, por no encontrarte antes;
por todos los que llevan tu apellido y sufren como tú;
por no poder calzar tus mismas huellas.
Perdónanos, por no saber a veces lo que hacemos;
por morder sin ladrar, por ladrar y morder;
por cada vez que dicen PERRA de forma despectiva.
Créeme, BIMBA, es porque no te conocen.

Esther Gómez

CODEX SULPURISTA

COYOACÁN - LA LATINA - QUARTIER LATIN - HUELVA

VITORIA

Lugares donde quienes se amaron se amaron mucho.
HÉCTOR ACEVES

Escribo para que las luciérnagas no mueran de frío en tu garganta.
PATRICIA ÚBEDA

Escribo para el golpe de nieve que conjugan
refresco y vino tinto bajo el cielo enfadado.
Queda alguna pintada de sangre caudalosa
en la turba silvestre y una luz
revisitada como antojo y cicatriz.
Y qué día más frío
para morirse.

Morirse
gota a gota, la noche con banderas
donde madura el peso del silencio.

Escribo para el músculo que vence
el olor a anticuario y gasolina
donde nadie se ama como entonces
a través de los campos enemigos.
Olor de aquellos versos que escribí
sobrio en algún momento

CODEX SULPURISTA

COYOACÁN - LA LATINA - QUARTIER LATIN - HUELVA

de la vida que terminé olvidando
cuando me amaste
en el gris inminente de la noche
el gris revisitado que escribiera
y no estuvo a la altura de lo amado.

Ítaco Sárcedas

CODEX SULPURISTA
COYOACÁN - LA LATINA - QUARTIER LATIN - HUELVA

INSOMNIO

I

todas las noches son la misma vigilia
rostros fragmentados
sueños sintéticos sobre el cristal

en el fondo blanco de las cosas
no hay refugios para la tormenta

la belleza
dejó de ser
el comienzo de una única nada

y una miríada de vacíos
derrama su horror sobre nosotras

Violeta Font

CODEX SULPURISTA

COYOACÁN - LA LATINA - QUARTIER LATIN - HUELVA

CODEX SULPURISTA
COYOACÁN - LA LATINA - QUARTIER LATIN - HUELVA

LA ESTRUCTURA NOETOLÓGICA DE 'LAS CAMPAÑAS DE MAYO' DE JULIO MARTÍNEZ MESANZA

Se demuestra que 'Las campañas de mayo', poema incluido en "Las trincheras" (1996) de Julio Martínez Mesanza, presenta el tipo de "dispositio" (o estructura noetológica) que los estudiosos de principios de siglo llamaron "priamel". El poema dice así:

Otros recuerdan los jardines falsos
del amor y los días en que amaron
o creyeron amar, y otros, los libros
que leían de niños y marcaron
su vida para siempre, ya que nunca
pudieron entender cómo es el mundo.
Y todos se consuelan de esta forma
e incluso se entusiasman cuando sienten
que la memoria puede moldearse
a voluntad y dar lo que no daban
el amor, los jardines y los libros.
Yo recuerdo las cosas que no hice:
las campañas de mayo sobre todo.

Este ensayo considera este poema un enunciado (en el sentido bajtiniano) y analiza sus diferentes ciclos (o circuitos noetológicos). Sobre las unidades del discurso (discurso, enunciado, ciclo y fase) y de la lengua (cláusula, construcción, palabra y morfema) ya se ha hablado en otras ocasiones. Sea como sea, recordemos lo esencial: cada enunciado se compone de un número —potencialmente infinito— de ciclos (Bajtín, 1982); y cada ciclo se compone a su vez de un número finito de tres (3) fases (Bueno, 2009). Estas fases son:

(1) Proposición («¡Compra pan!») (P): postulado o propuesta de operar (comprar), parecida a la "propositio" de la Retórica Clásica;
(2) Contraposición («Tengo hambre. Hay una panadería justo ahí») (C): contexto o indicación de las operaciones a realizar dentro de un contexto determinado (qué comprar, dónde comprar), sin parangón aparente en la Retórica Clásica; y
(3) Resolución («Porque así no tendré hambre. Por eso, compra pan») (R): demostración o indicación de las relaciones entre los términos

CODEX SULPURISTA
COYOACÁN - LA LATINA - QUARTIER LATIN - HUELVA

emanados de las operaciones (el pan quita el hambre). Estas relaciones exponen por qué se debe operar (comprar). Esta fase se parece al par "argumentatio-conclusio" de la Retórica Clásica.

Este ensayo pretende identificar estas fases (P, C, R) en el poema expuesto y, para ello, hay que ceñirse al plano literal (no artístico) de 'Las campañas de mayo'. Se desprovee por tanto al poema de toda su sustancia poética —que parece girar en torno a la idea de la importancia del conocimiento de la Historia— con la transcripción siguiente:

«Querido lector, otros se entusiasman idealizando sus recuerdos (vv. 1-11). Yo [me entusiasmo] recordando las campañas de mayo (vv. 12-13)».

La proposición parece ser «Yo [me entusiasmo] recordando las campañas de mayo»; el autor nos propone operar (recordar) a su usanza. La contraposición es «Los otros se entusiasman idealizando sus recuerdos»; el autor nos indica cómo no hay que operar —que es una forma de acercarnos a cómo debemos operar—. No parece que haya resolución. Por tanto, se concluye que «Las campañas de mayo» es exclusivamente un enunciado, que se compone de un único ciclo noetológico consistente en dos (2) fases. A saber, contraposición (vv. 1-11) y proposición (vv. 12-13) (C > P).

Esta "dispositio" del ciclo noetológico (C > P) se conoce desde principios del siglo XX como "priamel" y relaciona este enunciado poético con enunciados poéticos antiguos como el fr. 16 V de Safo (Unos que un ejército de jinetes, otros de infantes...) (Clavo, 1996).

En conclusión, «Las campañas de mayo» —como enunciado con solo un ciclo noetológico— tiene el tipo de "dispositio" que desde principios del siglo XX se conoce como "priamel" (C > P > [R]).

Manuel Ángel Rodríguez Díaz

Bibliografía:

- Bajtín, M. M. (1982). Estética de la creación verbal. Siglo veintiuno editores.
- Bueno, G. (2009). Poemas y teoremas. El Catoblepas (88), 2.

CODEX SULPURISTA

COYOACÁN - LA LATINA - QUARTIER LATIN - HUELVA

- Clavo, M. T. (1996). Safo, fragmento 16 V: el deslumbramiento. Enrahonar(26), 41-64.
- Gerhardt, C. (2009). 'Ein spruch von einer geisterin' von Rosenplüt, vier Priamel und 'Ein antwúrt vmb einen ters'. Universitätbibliothek Trier, 307-328.
- Kirby, J. T. (1985). Toward a general theory of the priamel. The Classical Journal, 80(2).
- Race, W. H. (1982). History, definitions and criteria of the priamel. En W. H. Race, The classical priamel from Homer to Boethius (págs. 1-30).
- Ramajo-Caño, A. (1994). El carácter proemial de la Oda primera de fray Luis (y un excurso sobre la "Priamel" en la poesía de los siglos de oro). Romanische forschungent(106), 84-117.
- Traver Vera, A. (2000). La estructura clásica del priamel y su recepción en fray Luis de León. Veleia(17), 279-291.
- Traver Vera, A. J. (1999). Dos ejemplos de recepción clásica: Lucrecio, 2, 1-13 en fray Luis y en Lord Byron. Anuario de Estudios Filológicos(XXII), 459-474.

CODEX SULPURISTA
COYOACÁN - LA LATINA - QUARTIER LATIN - HUELVA

PETER HANDKE: "EL CIELO SOBRE BERLÍN" Y LA POESÍA DE LA TRASCENDENCIA

En 1990, un adolescente de 16 años con insomnio, que afrontaba un examen al día siguiente, encendió el pequeño televisor de su habitación y vio una película empezada en versión original con subtítulos. El idioma que hablaban parecía alemán y las imágenes en blanco y negro eran envolventes, decadentes y bellas. Lo que aquel joven estaba viendo era pura poesía. Aquel indisciplinado estudiante, que suspendió el examen muy merecidamente, era yo. Y entonces no lo sabía, pero acababa de ver "El cielo sobre Berlín", del director alemán Wim Wenders. Lo descubrí algunos años más tarde. Antes, la información no era tan asequible como en la actualidad. Desde entonces, "Der Himmel über Berlin" se convirtió en mi película fetiche.

Rodada en 1987, tres años antes de la caída del muro de Berlín, trata sobre dos ángeles, Damiel y Dassiel, interpretados por los geniales Bruno Gan Dy Otto Sander, que sobrevuelan la ciudad dividida escuchando las voces de sus habitantes: sus problemas, sus miedos y sus inquietudes. Uno de ellos, Damiel, se enamora de la trapecista de un circo y decide que quiere ser humano argumentando que «mirar desde arriba no es mirar. Hay que mirar a la altura de los ojos». Toda una declaración de intenciones del guionista, Peter Handke, que sería la base de su obra poética futura.

Peter Handke nació en Griffen, Austria, en 1942. En 1971, su madre, traumatizada por haber perdido a dos de sus hijos durante la Segunda Guerra Mundial, se quitó la vida, dejando en el joven escritor un desgarrador vacío que plasmó en su libro "Desgracia impeorable", de 1972. En él, el autor busca profundizar en la memoria, intentando encontrar una forma adecuada de pronunciar su infancia. Años más tarde, esta búsqueda evoluciona para convertirse en los poemas que forman la estructura de "El cielo sobre Berlín". Desde los ojos de la inocencia de los ángeles, Handke explora temas como la identidad, la memoria, la violencia y la naturaleza, creando una atmósfera de belleza, melancolía y reflexión.

CODEX SULPURISTA
COYOACÁN - LA LATINA - QUARTIER LATIN - HUELVA

Pero en este guion hay mucho más y tenemos que analizarlo desde un punto de vista social e histórico.

A finales de los ochenta, Alemania era una ciudad herida. El muro seguía recordando a los alemanes la vergüenza del Holocausto y los hacía culpables a ojos del mundo del mayor crimen de la historia: el asesinato de millones de personas en nombre del nazismo. Era un país sin voz, repartido entre los vencedores del conflicto y condenado a renunciar a su identidad. En este contexto, Wim Wenders propone al poeta austriaco crear un guion para una película que devolviera la voz al pueblo alemán. El artificio utilizado fue el de dos ángeles que custodiaban Berlín, invisibles y capaces de escuchar la voz interior de los berlineses. A través de estas voces, Damiel y Cassiel, nos muestran el sentir del pueblo alemán: la voz de los desesperanzados, de aquellos que lo perdieron todo, de los que no entienden a sus hijos y las modas de la contracultura, de los que sólo encuentran consuelo en esa contracultura, la voz de la mujer que tiene que prostituirse porque ya no le queda nada, el monólogo del suicida que ve aquella enorme urbe como un avión que da giros infinitos en el cielo y no tiene donde aterrizar...

Sobre todas esas voces sobresale la del lector de historias, el anciano que ha visto correr el tiempo como un torrente que lo devasta todo. Boquiabiertos, escuchamos su narración con una voz que él mismo reconoce se perderá algún día. Y vemos imágenes de cadáveres de niños durante los bombardeos de Berlín, casas destruidas y personas caminando sobre los escombros del tiempo.

Peter Handke, ante todo lo terrible y sórdido, eleva sus versos llenos de belleza, porque esa belleza debe trascender y darle un lugar al ser humano en el mundo. Si no, ¿qué sentido tendría la vida? Y esa es la gran clave de su poesía: la trascendencia de lo cotidiano, de lo simple, de lo que nuestras manos pueden alcanzar. En una famosa escena, en un concesionario de coches, los dos ángeles hablan de lo que han observado ese día en los humanos, maravillándose con las cosas más simples, como la mujer que, pese a la lluvia, cierra su paraguas. Y las mezclan, dándoles el mismo valor, con grandes acontecimientos históricos.

Esta necesidad de abrazar lo humano, se ve desde el comienzo, con uno de los poemas más famosos de Handke: 'La canción de la infancia'.

CODEX SULPURISTA

COYOACÁN - LA LATINA - QUARTIER LATIN - HUELVA

Sus primeros versos abren la película:

«Cuando el niño era niño [...]».

El poema es una reflexión sobre la naturaleza de la realidad y sugiere que la infancia es el tiempo de percepción más pura de la misma. El poeta añora la ingenuidad y el asombro de la niñez, eleva su nostalgia sobre la tristeza de todo lo que le rodea y lo envuelve con la inocencia del ángel. Es una forma de huir de la realidad afrontándola. Pero esta atmósfera que la película crea no es un lugar cerrado; nos arrastra, nos hace partícipes de su extraña e hipnótica hermosura, invitándonos a reflexionar y ser parte de este mundo donde el punto de encuentro de los ángeles es la biblioteca de Berlín: el centro de todas las voces, de toda la sabiduría, de todo lo que nos ha hecho y nos hace humanos, y trasciende al paso del tiempo custodiado en los libros. Y estos seres de gabardinas oscuras y miradas serenas encuentran en sus páginas un sentido a la existencia.

Se podría hablar mucho más sobre Peter Handke y esta película, pero no dan estas páginas para tanto. Invitamos al lector a profundizar en sus libros y a descubrir, o redescubrir, esta fascinante obra maestra del cine. A encontrar, aunque solo sea por unos instantes, el sentido de la vida en la belleza.

Peter Handke ganó el premio Nobel de Literatura en 2019 y es reconocido como el poeta más importante en lengua alemana de la actualidad. Ha escrito poemarios, novelas, obras de teatro y otros guiones de películas, dirigiendo algunas, como "La mujer zurda". Su poesía es una invitación a mirar el mundo con otros ojos, a descubrir la belleza oculta en lo cotidiano, a cuestionar las certezas y los dogmas y a encontrar el sentido de la vida en el amor, el arte y la comunicación.

Daniel Salguero Díaz

CODEX SULPURISTA
COYOACÁN - LA LATINA - QUARTIER LATIN - HUELVA

LA POESÍA COMO VACÍO INTERMITENTE

En la nota final de mi último libro, "Placebo", editado por Editorial Renacimiento el pasado año, resumo en pocas palabras lo que creo podría considerarse una síntesis de mi forma de vivir la poesía. La nota termina así:

«Tomé la decisión de mantener algunos secretos para mí, de no convertir lo que escribo en un diario abierto, aunque asumo que escribir y no exponerse es imposible. Mi principal propósito ha sido emplear la anécdota como punto de partida para buscar lo esencial. A veces las imágenes se resisten por borrosas y otras son plenamente nítidas. De la realidad me interesa su parte más oscura, su raíz, los sueños, los símbolos y toda esa información que se presenta distorsionada y que hay que descifrar como un enigma. He buscado la verdad, lo natural, hacer justicia, comprender todo un poco mejor. Y en ello sigo».

Escribir es un proceso largo, lento e ingrato. Largo, porque necesita reposo; lento, porque sin vivir no se puede escribir, y si no se escribe nada parece que se detuviera el tiempo; e ingrato porque en realidad es una indagación del propio ser, un cara a cara con los monstruos propios. A veces los monstruos son más grandes de lo esperado y no siempre se tienen ánimos de ahondar en ciertos asuntos, y eso ralentiza aún más el proceso. Escribir es un exorcismo del yo.

Cada palabra es una apuesta arriesgada y la poeta crea su propio diccionario: un manual de inquietudes y preguntas a las que intenta responder con más o menos precisión. La frontera de la narratividad linda con el aburrimiento. La elipsis es una alternativa al sentimentalismo para lograr extraer de la anécdota lo importante. Dejar crecer el poema es a veces reducirlo al máximo, como en matemáticas. Simplificar para engrandecer la idea y resolver la incógnita.

Me interesan profundamente los sueños, los símbolos que aparecen en ellos. Sentarse a escribir es casi intentar hacer una lectura de cartas del tarot a alguien que no conoces y que no cree en esas cosas. La persona o el poema se sientan frente a ti y tú, con tus conocimientos, tu experiencia, tu formación y tus manías o habilidades intentas leer

CODEX SULPURISTA
COYOACÁN - LA LATINA - QUARTIER LATIN - HUELVA

sus ojos y extraer un dato para que su existencia tenga sentido. La mitología, las relaciones humanas, el inconsciente colectivo, la música y las canciones adheridas al corazón y a las historias.

Y aquí una pequeña tirada de cartas de "Placebo":

PEEPING TOM

Porque ignoraba que el deseo es una pregunta
cuya respuesta no existe

LUIS CERNUDA

Asomado tras las cortinas
ve su vida desmoronarse
en un cuerpo desnudo.
Busca el placebo
latente en nuestros ojos,
muerto de remordimientos.
Piscinas de noche para monstruos perfectos.
Analiza sin ser visto los destellos del agua,

los pasos en la hierba,
caminos imposibles.
Me pregunto cuántas veces se asomó
buscando frágiles mordiscos,
si repetiría aquella escena
con antiguas amantes.

Bárbara Grande Gil

CODEX SULPURISTA
COYOACÁN - LA LATINA - QUARTIER LATIN - HUELVA

LA NOURRITURE ET LE MAL (I)

La nación a la que pertenezco es tumultuosa.

Nació a la vida política en los tumultos del expansionismo. En los años que siguieron a la Conquista existió un sentimiento desbordante. La cocina se ahogaba en sus siempre renovados límites. Parecía que contenía en sí una revolución.

La cocina tiene mucho en común con el arte. Las coincidencias son tan asombrosas que no pocos son los convencidos de que una no es más que un hipónimo de la otra. No creo que esto sea correcto, pues el rango de expresión sentimental de la cocina es bastante limitado comparado con el arte. No quiero decir con esto que evoque sensaciones menos poderosas. Me refiero que como materia es más complicada para trabajar si se busca evocar en el comensal los sentimientos típicamente asociados al arte: un espectador puede desear asistir una tragedia en el teatro, pero no recuerdo a nadie que me haya confesado perseguir tragedias culinarias.

La misma tragedia de la escena podría transferirse a la poesía, a la pantalla, a la página... haciendo los cambios pertinentes de código. Esta tarea sería más compleja en la comida, y aun si alguien la consiguiera -haciendo al eliente consumir alguna suerte de serie de platos que evoquen las escenas de la tragedia, por ejemplo- me parece que sería demasiado dependiente de la explicación externa como para transmitir ella misma el mensaje, con sus propios códigos, me refiero, como el resto de las artes hacen a través de la construcción de su tradición, que no es más que una larga serie de negociaciones y acuerdos.

Mis reflexiones no buscan negar el potencial comunicativo de la comida. La cocina es comunicación. Digo simplemente que su mecanismo es diferente al de las artes. La cocina surge de una necesidad biológica esencial, la alimentación. De ello proviene su imbricación con las fibras más profundas de nuestra realidad. Alimentados por nuestras abuelas y nuestras madres, la comida se encuentra en el seno de muchas de las relaciones más significativas que establecemos. La comida se comparte, y si es verdad que el ser humano es el

CODEX SULPURISTA

COYOACÁN - LA LATINA - QUARTIER LATIN - HUELVA

animal político, no es difícil defender que la disciplina que la cultiva, la cocina, se encuentra también en la base de nuestra actividad social. Tanto así que es una de las más tangibles formas de expresión nacional.

La comunicación supone lealtad: la sociabilidad mediante la comida significa una confianza absoluta. Pocos actos hay tan bajos que envenenar los alimentos de un enemigo. No deja de parecerme curioso lo infrecuente que es la intoxicación intencionada como expresión de fenómenos patológicos de la mente o de la sociedad, psicópatas o sociópatas, asesinos o terroristas no recurren a ella sino raramente: según las cifras del National Capital Poison Center sólo el 5.7% de los casos que atienden pueden clasificarse como intencionales no relacionados con tentativas de suicidio. Y en ese 5.7% se incluyen diversas categorías que no se limitan al intento de arrebatar la vida de alguien. La comida se encuentra, pues, en el reino de la moral suprema. Un atentado contra la comida se iguala a un ataque al individuo mismo. La cocina maximiza la seguridad y el placer de esta práctica tan vulnerable. Como en toda actividad moral, la transgresión en su desempeño no sólo existe, sino que se alienta. La cocina no es inocente y, como culpable, tenía que acabar por confesarlo.

Bachiller Fabián Ramírez

CODEX SULPURISTA

COYOACÁN - LA LATINA - QUARTIER LATIN - HUELVA

CODEX SULPURISTA
COYOACÁN - LA LATINA - QUARTIER LATIN - HUELVA

UNA VIDA GENUINA

Espero que donde quiera que estés
Tu Dios te haya pedido perdón.
Espero que no le hayas perdonado.
Espero que estés cómodo, en paz, contento.
Pero más que nada espero que sigas
Absolutamente
Claramente
Recordado.

ABO DUEÑAS

Abo tiene Sida, al menos según su padre. Según su padre, Abo es un sidoso, un suelto y un malcriado desagradecido, y se lo dijo hasta que Abo se mudó de casa. La verdad es que Abo vive con VIH, ha vivido con VIH por varios años, y la verdad el Sida no es lo mismo, pero tales datos no los entienden hombres como el padre de Abo.

El Sida, escrito también como SIDA de vez en cuando, es una condición compleja que sucede a quienes viven con VIH, y está socialmente estigmatizada desde que apareció en los ochentas. El Síndrome de Inmunodeficiencia Adquirida es en realidad una colección de síntomas de un VIH descontrolado. Un VIH que le abre la puerta sonriente a la pérdida de peso, la fatiga y los cánceres extraños. Un VIH en sus últimos estados.

Era claro para todos los miembros de su familia encontrada que Abo no tenía Sida. Pero Abo los conoció. Hombres vueltos calaveras vivientes. Piel lesionada. Labios carcomidos por algo que no se podía ver, suplicando desde la cama del hospital que les rapen la cabeza.

"Díganle al mundo que me dio cáncer" había dicho uno de ellos, "porque no quiero que sepan lo que tengo en verdad".

Abo le agarró la mano, y le tuvo que prometer. Quién sería Abo para negarle a un hombre muerto un último deseo.

El otro día hubo un entierro más. Nadie tenía el dinero para un ataúd. Era una chica esta vez. Había sido una joven altísima, de cara bonita, con pelo de rulos. Todos la llamaban Maica, pues ese era el nombre que ella había escogido para sí misma. Ese era su nombre real. La enterraron en lo que encontraron: una caja de naranjas. Todos sus

amigos estuvieron para enterrarla. La familia no atendió excepto por una prima, la cual se acercó durante el velorio.

"¿Cómo se conocían?" le preguntó a Abo. Abo le sonrió.

"Pues nos conocimos en una fiesta, hace años", dijo Abo. "Recuerdo que Maica, pues, era un chico en ese entonces y... pues era la primera vez que yo veía a un chico con vestido y aros y tanto...". Abo sintió que iba a llorar si seguía.

La prima le puso una mano sobre el hombro. "Sí, ella fue siempre muy animada. Hasta cuando éramos peques". Abo le dio una corta sonrisa antes de respirar hondo por la nariz.

"Tú eres la prima, ¿no?"

Abo se preguntó mucho durante su larga conversación con la prima si es que alguien de su propia familia vendría a su velorio. Su padre tal vez vendría, pero a Abo no le gustaba la idea porque sabía que su padre usaría la ocasión para negar todo lo que Abo era, o mejor dicho, todo lo que había sido. Tal vez su padre hasta se encargaría de que sus amigos no estuvieran invitados.

"A qué te dedicas?", preguntó la prima.

Abo se encogió de los hombros. "Últimamente, pues a estar aquí y ayudar". Abo apuntó a la sala donde estaban. Era un espacio perteneciente a una ONG dedicada al VIH. Allí llegaban personas buscando ayuda, apoyo, o para aprender cómo solucionar y gestionar internamente todo lo que les estaba pasando. "Pero antes solía estudiar para ser enfermero".

"Ah qué coincidencia", dijo la prima. "Yo acabo de ingresar a medicina".

Abo sintió durante el velorio y los días subsiguientes que en algún momento acabaría como Maica: en una caja de naranjas siendo enterrado por sus amigos. Por cada amigo o amiga que perdía, este sentimiento tan hueco se reafirmaba, pero los años siguieron pasando. La gente se cuidaba como podía, se encontraban en grupos de ayuda mutua para compartir lo que les funcionaba a cada uno. Poco a poco llegaron los antirretrovirales. Eran muchas pastillas, pero Abo las tomaba todas. La penúltima vez que enterró a alguien que murió por Sida, la prima de Maica asistió de nuevo.

CODEX SULPURISTA

COYOACÁN - LA LATINA - QUARTIER LATIN - HUELVA

"Hola, ¡qué sorpresa!", dijo Abo, y le dio un abrazo. La prima lo miró con algo de pena. "¿Cómo lo conocías?".

La prima empezó a llorar silenciosamente. "Era paciente mío".

En el velorio había un libro pequeño, sin márgenes ni líneas, donde las personas podían escribir notas despidiéndose. Abo alcanzó a escribir un poema en este antes de marcharse.

Mel C. C. Alarcón

CODEX SULPURISTA
COYOACÁN - LA LATINA - QUARTIER LATIN - HUELVA

LA CIUDAD DE LA NIEBLA

No sabría situarla; está en todas partes. La niebla es lo único que separa ambos mundos.

Yo la vi una vez, antes de despertar. Casi olvidé cómo era, pero jamás olvidaré su sensación. Todos hemos sentido la niebla alguna vez: liviana, grácil, embelesadora... eso que sientes cuando no queremos despertar, cuando estamos flotando en el mar de la niebla.

Sin embargo, ese efecto acogedor hace que nos olvidemos de ella y de todo lo que hemos vivido en un mundo o en otro, para que así nuestra otra mitad descanse, para que no se percate de que siempre estamos despiertos. Es por eso que la mayoría no recuerda haber visto nunca la ciudad que se encuentra en el centro de la niebla.

Es la ciudad de los fantasmas.

A mí me aterra más que cualquier pesadilla. Allí viven los que nunca han soñado. Seres sin rostro que caminan y caminan entre la bruma del olvido; un bucle infinito que se repite hasta perderse en la nada. Caminantes trajeados; habitantes de una ciudad que no existe, pero que todo el mundo ha visitado.

Esas personas me dan miedo.

Siempre están consumidos por una eterna incertidumbre que los mueve entre ambos mundos. Hombres grises, cuyos rostros se desvanecen a cada paso. La niebla les borra su color; devora su alma. Perdidos. Están perdidos y encontrados; caminan sin rumbo, pero con destino. A veces, me pregunto si respiran o si tan solo son presas del devenir.

Una ciudad que devora; bulliciosa y vacía al mismo tiempo, contradicciones de los caminantes sin rumbo. ¿Levitan? No parecen caminar. No, tan solo es la niebla que los dirige y me impide ver sus pasos. Ánimas en vida.

No puedo ver el cielo.

El azul parece un color olvidado; el gris lo ha eliminado. La niebla sube y sube, escala por edificios sin techo, a través de ventanas opacas y de hogares vacíos. Sé que esos edificios respiran. La niebla entra y sale de su interior como un suspiro y

CODEX SULPURISTA

COYOACÁN - LA LATINA - QUARTIER LATIN - HUELVA

una inhalación. Creo que aquellos que piensan que pueden huir de ella se refugian en su interior.

Son un laberinto.

La niebla difumina el arriba y el abajo; las escaleras descienden hacia las alturas y suben hacia la tierra. Los soñadores se pierden en sus direcciones inconcluyentes; están mareados, perdidos, atormentados.

Ya la siento.

Floto y levito; me está consumiendo. Salgo corriendo para intentar alejarme de esa niebla que me hace despertar. No quiero acabar como sus habitantes. Es por eso que nunca me imaginé que esa ciudad existiera en realidad.

¿También caminas entre la niebla?

María Bazaga Ropero

CODEX SULPURISTA

COYOACÁN - LA LATINA - QUARTIER LATIN - HUELVA

Este tercer número terminó de

editarse el 12 de octubre de

2023, día de la Hispanidad.

Códice Sulpurista III tiene licencia CC BY-NC-ND 4.0.© 2 por Diego Godián, Lorena Mestre Gregori, Charles Pouzols, Mel CC Alarcón, Fabián Ramírez, Juan Cobos Wilkins, Bárbara Grande Gil, Estefanía Soto, Esther Gómez, Julia Ferre Campos, Ítaco Sárcedas, Violeta Font, Santiago Aguaded Landero, Manuel Ángel Rodríguez Díaz, Daniel Salguero Díaz, María Bazaga Ropero

Este trabajo tiene licencia CC BY-NC-ND 4.0. Para ver una copia de esta licencia, visite http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/© 2 por D

CODEX SULPURISTA

no gas fusil llegando a esfinge

anuncian la venida

// NON OMNIS MORIAMVR //
// NON OMNIS MORIAMVR //
// NON OMNIS MORIAMVR //